

# LA EXPLOSIÓN DEL GAS NATURAL

► El gobierno de Qatar pretende convertirse en el proveedor más importante de GNL otorgando una amistosa acogida a los inversionistas

ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT  
/THE ECONOMIST

*Un contrato gigantesco entre la compañía petrolera Shell y Qatar, en el golfo Pérsico, que garantizará el suministro de gas natural a Estados Unidos y a Europa, es la última de una serie de negociaciones orientadas a convertir el gas natural licuado en el combustible más importante en proporción con las necesidades energéticas del mundo. Debido a que las reservas mundiales de gas están más diseminadas que las de petróleo, el crecimiento de instalaciones para el manejo del gas natural licuado (GNL) también debería significar una mayor seguridad energética.*

En 1959, el *Methane Pioneer*, un barco de la Segunda Guerra Mundial adaptado, zarpó del lago Charles, en Louisiana, EU, con destino a la isla de Canvey, asiento de una estación petrolera muy poco agraciada al este de Londres. A bordo venía un cargamento de gas natural licuado. Este viaje pionero probó que el gas en ese estado podía transportarse con toda seguridad desde el productor hasta el consumidor, y desde áreas remotas donde las reservas son grandes hasta los lugares donde existe un mercado para el gas natural. En los años posteriores ha habido un debate sobre si el GNL es el "combustible del futuro"; sin embargo, la cantidad de gas transportado de esta forma (en contraposición al traslado por tubería) se ha mantenido baja, debido al costo que implica licuar el gas, transportarlo y luego regasificarlo.

En años recientes, sin embargo, se ha renovado el interés por el gas natural licuado, debido al fuerte aumento de los precios del petróleo y a la avidez de los consumidores por diversificar sus fuentes de energía. El sábado 27 de febrero pasado, la Royal Dutch/Shell firmó un contrato —que entrará en vigor en 2010— con la compañía estatal de gas de Qatar para invertir 30% de los 7 mil mdd que costará producir 7.5 toneladas anuales de gas natural licuado para los mercados de Estados Unidos y Europa. La firma anglo-holandesa es la última de una serie de compañías petroleras que se han interesado en participar en proyectos relacionados con el gas natural licuado.

El mismo día empezó la construcción de otro enorme proyecto de producción de gas licuado, también en Qatar. Para cuando se complete, en 2007, el

proyecto de 12.8 mmd —de los cuales 30% es inversión de la firma estadounidense ExxonMobil— producirá un estimado de 15.6 toneladas de gas al año. La compañía francesa Total no se quiso quedar fuera del negocio, y anunció su participación en este proyecto.

Además del alto costo del petróleo y de la necesidad de buscar nuevas fuentes de combustible para mejorar la seguridad energética, otro importante factor que explica la creciente demanda de gas ha sido la presión que se ejerce sobre las compañías generadoras de electricidad, obligándolas a buscar insumos más limpios y con menos uso de carbón para sus plantas energéticas. La entrada en vigor del Protocolo de

4.27 billones de metros cúbicos, 25% del consumo total de energía en el mundo.

Hoy, aproximadamente 95% del gas que se consume en el mundo es transportado por tubería. Pero algunos países consumidores, como EU, están agotando rápidamente las reservas de gas que se pueden conducir por ese medio. Continuamente se descubren nuevos y vastos yacimientos de gas, pero con frecuencia están separados de los grandes países consumidores por océanos o por regiones altamente inestables. El gas natural licuado es la respuesta, a condición de que pueda llegar a ser costeable. Por ahora sólo 1% del gas que usa EU llega en la forma de GNL. En forma prudente, la Administración de Información

tema de tuberías.

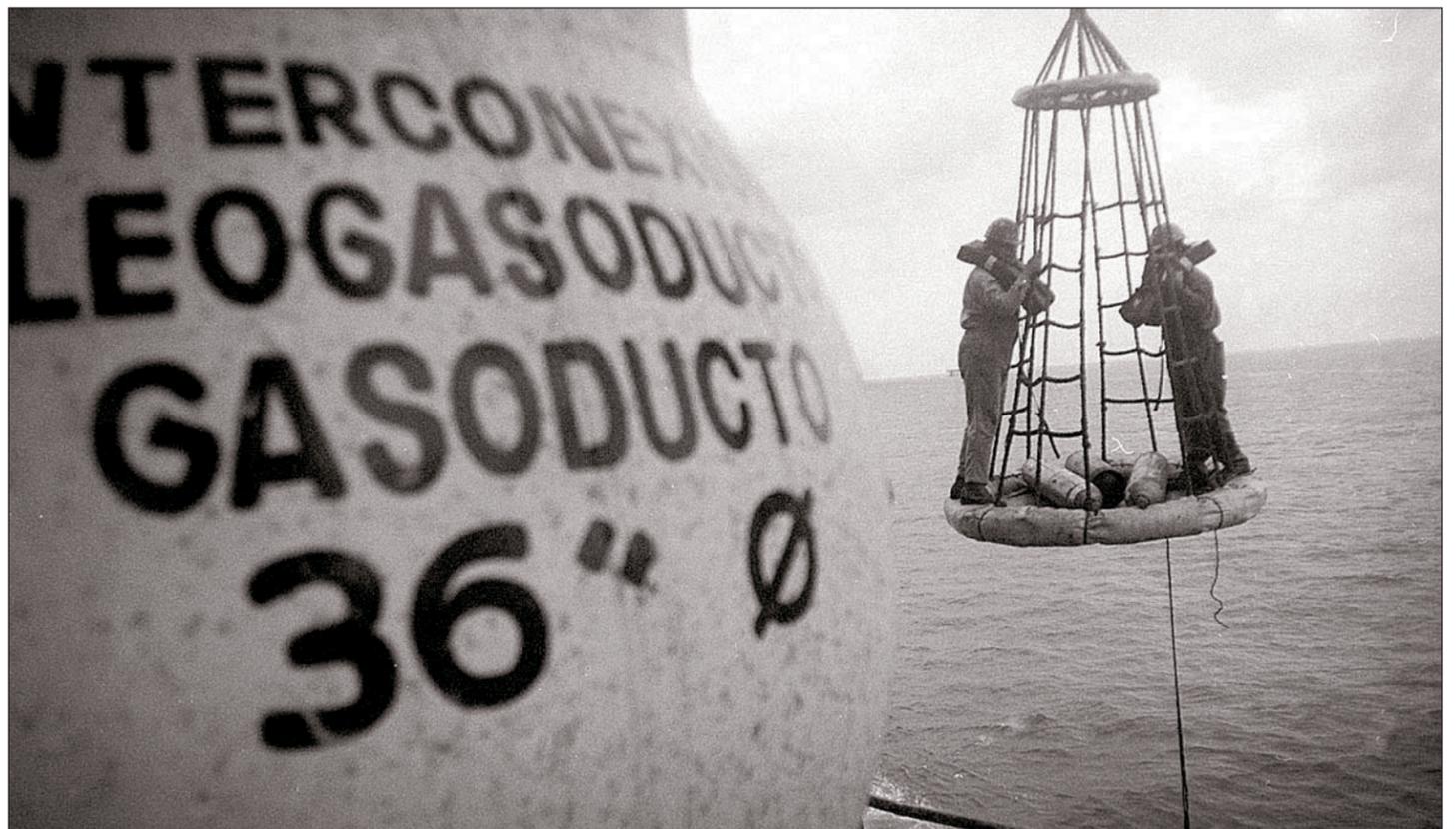
Según el Instituto Estadounidense de Tecnología de Gas, la licuefacción del combustible, su embarque y su posterior regasificación son más baratos que enviarlo a través de tuberías submarinas a distancias de más de mil 120 km o 3 mil 500 km en el caso de tuberías terrestres.

Lo que está modificando ahora la rentabilidad del GNL es que su alta demanda estimula innovaciones que reducen el costo de las plantas de licuefacción, buques tanque y plantas de regasificación. Un experto calcula que esos costos se han reducido en 25% durante la década pasada. Otros ahorros adicionales harán más atractivo el GNL a pesar de los altos costos iniciales, que hasta ahora

Desde los primeros años de la década de los setenta, la producción de gas natural se ha incrementado más de 120%. En 2002, el gas representó 21.2% del suministro mundial de energía, un 5% de incremento desde 1973, de acuerdo con la Agencia Internacional de Energía

recursos minerales difícilmente fomentarán la inversión en GNL. La Constitución de Irán excluye a los extranjeros de cualquier propiedad en el sector petrolero, lo cual descarta los acuerdos de coproducción bajo los cuales usualmente las compañías extranjeras aprovechan los recursos petroleros. En contraste, Trinidad y Tobago, en el Caribe, fomenta su potencial como proveedor de GNL mientras las políticas volátiles de la cercana Venezuela han obstaculizado la inversión.

Las turbulencias políticas y



Plataforma petrolera Pool Alfa en la sonda de Campeche, frente a Ciudad del Carmen

Kyoto, que pretende reducir las emisiones de gases de invernadero, sólo acrecienta esa presión. Desde los primeros años de la década de los setenta, la producción de gas natural se ha incrementado más de 120%. En 2002, el gas representó 21.2% del suministro mundial de energía, un 5% de incremento desde 1973, de acuerdo con la Agencia Internacional de Energía. Proyecciones de la Administración de Información Energética de Estados Unidos sugieren que llegará a ser un importante componente del abasto energético mundial. Para 2005, el consumo mundial de gas podría alcanzar

Energética estima que ese porcentaje podría elevarse a casi 3% hacia 2020. Otros sectores de la industria son mucho más optimistas y predicen que el GNL podría representar hasta 20% del consumo de gas estadounidense dentro de 20 años.

La licuefacción del gas natural, enfriándolo a menos 161°C, reduce 600 veces el espacio que ocupa en su estado natural. Así, se le puede transportar por mar en buques tanque especialmente contruidos y reconvertirlo en gas en el punto donde penetra al sistema de tuberías del importador. Es una costosa inversión, pero también lo es tender un sis-

han desalentado a casi todas las grandes compañías petroleras.

El gobierno de Qatar pretende convertirse en el proveedor más importante de gas natural licuado, otorgando a los inversionistas una amistosa acogida. El pequeño emirato del Golfo Pérsico posee la tercera reserva de gas natural del mundo en tamaño y el yacimiento de gas más importante. Rusia e Irán tienen en conjunto las reservas mayores. Pero el trato preferente que Rusia da a Yukos, compañía petrolera local, y las restricciones recientemente anunciadas a la participación foránea en proyectos de extracción de

la desconfianza en la inversión extranjera aparentemente continuarán impidiendo que algunos países desarrollen su potencial como productores de GNL. Por fortuna, las reservas de gas en el mundo están más diseminadas que el petróleo. Así, mientras la demanda de gas crece y las grandes firmas petroleras buscan nuevas fuentes, podría resultarles más fácil eludir las naciones inestables y renuentes a recibir inversión extranjera, y buscar lugares como Qatar, que ha reducido sus barreras burocráticas y han dado una cálida bienvenida a las transnacionales.

FUENTE: EIU/INFO-E

ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT  
/THE ECONOMIST

# BUSH, ¿SE PINTA DE VERDE?

► Asumir una postura a favor del medio ambiente sería conveniente para el presidente de EU, para el Partido Republicano y para la ecología



REUTERS

El presidente estadounidense, George W. Bush, en la Oficina Oval de la Casa Blanca, durante una conferencia de prensa ofrecida el 9 de marzo

El mes pasado, George W. Bush exhibió un gran cambio en su actitud hacia Europa. Ya de regreso en suelo estadounidense, debería considerar cambiar su actitud respecto a un asunto de mayor importancia: el medio ambiente. Asumir una postura "verde" sería conveniente para él, para el Partido Republicano, para las relaciones con Europa y, sobre todo, para el medio ambiente.

Esto no significa que deba firmar mañana el Protocolo de Kyoto. Sería mucho pedir y, dado el incompetente diseño del acuerdo, sería incluso erróneo. Pero significaría reconocer la importancia del tema. Bush debería dejar en claro que sus desacuerdos con Kyoto son más sobre los medios que sobre los fines. Al mismo tiempo debería ser más enfático en defender su propia propuesta ecológica, que considera los mecanismos del mercado como la mejor manera de aliviar el medio ambiente y estima que, a la larga, el crecimiento económico es aliado de la ecología.

Para muchos, la idea de que Bush pretendiera ubicarse como ambientalista puede sonar grotesca. Es un hombre que hecho su carrera como petrolero y delegado su política energética en sus amigos de la industria. Hoy, el ambientalismo republicano se asocia usualmente con políticos esnobes del noreste como Christine Todd Whitman. Steven Hayward, un conservador verde del Instituto Empresarial Estadunidense, advierte que el tema del medio ambiente es para los conservadores lo que el de la defensa para los liberales: algo con lo que no se sienten cómodos.

Por ahora Bush tiene en la

materia un sorprendente margen de credibilidad con el estadounidense promedio. Una reciente encuesta de Gallup/CNN/USA Today mostró que 49% de los estadounidenses aprueban su manejo del tema ecológico. Por otra parte, el equilibrio de poder en el seno de la corriente conservadora puede estar cambiando. Algunos neoconservadores se preocupan por la excesiva

dependencia de EU de una región tan inestable como Medio Oriente. Ciertos economistas conservadores están alarmados por el efecto que el apetito estadounidense por el petróleo importado puede tener sobre el dólar. Y algunos cristianos evangélicos se afligen porque la contaminación derivada del mercurio está dañando fetos y preguntan qué autos manejaría Jesucristo. Entre

los evangélicos, el apoyo a una estricta regulación ambiental ha crecido de 45% en 2000 a 52% el año pasado.

De hecho, la buena relación actual entre conservadores y ecologistas es rara. Bueno, ser conservador tiene que ver con conservar cosas, ¿o no? Los conservadores creen ser los primeros en su devoción a Dios y a la patria. ¿Y qué puede ser más devoto que una administración eficiente de los recursos ambientales? (Sólo consúltese Génesis 2:15.) ¿Y qué podría ser más patriótico que mantener la belleza de EU?

Muchos de los padres fundadores del conservadurismo moderno eran ambientalistas. Teddy Roosevelt amplió los parques nacionales. Barry Goldwater fue miembro del Club Sierra. El senador James Buckley, hermano de Bill Buckley, fue partidario del Decreto de Especies en Peligro. A Ronald Reagan se le recuerda con frecuencia por haber culpado a los árboles de la contaminación, pero fue un notable gobernador "verde" de California que advirtió que Estados Unidos no podía mantener durante más tiempo una "mentalidad de bulldózer".

El ambientalismo tendrá incluso sentido político para Bush. Se adapta a su filosofía de "un gran gobierno conservador", su creencia de que los conservadores deben usar el gobierno para promover valores tradicionalistas. Favorece su guerra contra el terrorismo al contribuir a que EU reduzca su dependencia del petróleo de Medio Oriente. Y encaja con su ambición de crear una mayoría republicana duradera. Los republicanos se han etiquetado con éxito como el partido del crecimiento: 97 de las ciudades de más rápido crecimiento en el país votaron por Bush. ¿Por qué no incluir en la etiqueta: crecimiento inteligente? Gran número de habitantes de los suburbios están preocupados por la urbanización y la contaminación.

## Aire limpio, cielos claros

Arrebatarse este tema a los demócratas no será fácil. Pero tres indicios sugieren que no resultará tiempo perdido. En primer lugar, los republicanos tienen mejores antecedentes ecologistas de lo que se dice. Gregg Easterbrook, del Instituto Brookings, señala que La Ley de Cielos Limpios de 1990 suscrita por George Bush padre inició el uso de reglas de "topes e inter-

**El mandatario debería dejar en claro que sus desacuerdos con Kyoto son más sobre los medios que sobre los fines. También debería ser más enfático en defender su propia propuesta ecológica, que considera los mecanismos del mercado como la manera de mejorar el medio ambiente**

cambios" para reducir la cantidad de dióxido de azufre que emiten las plantas carboeléctricas. Dichas normas establecen metas de reducción de emisiones pero dejan en libertad a las empresas de decidir cómo lograrlas, e incluso permiten la compra o venta de los permisos que amparan cierta cantidad de contaminantes emitidos. El resultado ha sido un sustancial declive en las emisiones de químicos dañinos. La Ley de Cielos Limpios de Bush padre propone usar este método para reducir en 70% las cantidades de dióxido de azufre, óxidos de nitrógeno y mercurio emitidos por las plantas de energía.

Las organizaciones ambientalistas subestiman el Decreto de Cielos Limpios. Es una lástima. El Partido Demócrata está en peligro de que se le asocie con una legislación autoritaria y dogmática, difícil de hacer cumplir y que provoca litigios que son una pérdida de tiempo. Los jóvenes ecologistas desean que el movimiento deje de actuar como grupo de presión monote-mático (lo cual tiene sentido) y comience a hacer causa común con el movimiento "progresista", que tiene propósitos más amplios (lo cual podría ser un suicidio político).

Bush debería recordar que aunque Richard Nixon tenía una imagen de mayor dureza aún que la suya, se adhirió de inmediato a la entonces nueva causa verde. Creó la Agencia para la Protección Ambiental, aprobó legislaciones ambientalistas como la Ley de Aire Limpio y abrió más de 600 parques. Tal vez Bush debiera aprender de la destreza de Nixon.

La aparición de un ambientalismo republicano no sólo sería benéfica para el partido, sino también para la ecología. El actual monopolio de los demócratas sobre el tema es un triple desastre. Institucionaliza la elaboración de políticas restrictivas, aísla las preocupaciones ambientales y ridiculiza el pensamiento pragmático. El enverdecimiento de los conservadores es una revolución que todavía está por ocurrir.

FUENTE: EIUI/INFO-E



GREENPEACE

Integrantes de la organización ecologista Greenpeace protestan contra la instalación de regasificadoras en Islas Coronado, frente a las costas de Tijuana, en Baja California

Traducción de textos: Jorge Anaya